



HOMENAJE A EMILIANO AGUIRRE

El impulsor de la paleontología, encomiado en Teruel

Emiliano Aguirre, el padre de la paleoantropología en España y del yacimiento de Atapuerca, por el que recibió el Premio Príncipe de Asturias en 1997, recibió la noche del pasado sábado en Dinópolis un homenaje de sus discípulos, varias gene-

raciones de científicos que hoy han situado la paleontología española a primer nivel mundial. Los asistentes al acto, más de medio centenar de investigadores, asistieron al descubrimiento de una placa conmemorativa. **(Pág. 4)**

UNA PLACA RINDE HOMENAJE EN DINÓPOLIS AL 'PADRE' DE ATAPUERCA

Emiliano Aguirre recibe en Teruel el reconocimiento de sus discípulos

Medio centenar de científicos se reúne con el impulsor de la paleontología

E.I.M./Teruel
Emiliano Aguirre, el padre de la paleoantropología en España y del yacimiento de Atapuerca, por el que recibió el Premio Príncipe de Asturias en 1997, recibió la noche del pasado sábado en Dinópolis un homenaje de sus discípulos, varias generaciones de científicos que hoy han situado la paleontología española a primer nivel mundial. Los asistentes al acto, más de medio centenar de investigadores, asistieron al descubrimiento de una placa conmemorativa en el complejo paleontológico turolense, donde también se celebró una cena homenaje en la Sala del Mundo Acuático del Museo Paleontológico.

Entre los asistentes al homenaje, un total de 55 personas procedentes de todo el Estado español, se encontraban algunos de los nombres más destacados de la paleontología en España, así como de la geología y la biología aplicada a esta ciencia. Todos ellos y muchos más constituyen el "linaje de Emiliano", varias generaciones de científicos cuyos hallazgos han contribuido a revolucionar los conocimientos que hoy día se tienen sobre la evolución de la vida en el planeta.

Cuando Emiliano Aguirre comenzó a investigar en el yacimiento de Atapuerca, los estudios sobre paleoantropología, la disciplina que estudia la evolución humana, eran prácticamente inexistentes en España, al igual que sucedía en otras ramas de la paleontología. Como pionero, por él han pasado varias generaciones de científicos a los que ha dirigido tesis doctorales o tutelado investigaciones, además de haber respaldado numerosos proyectos para la divulgación de la ciencia, como es el caso de Dinópolis.

En la Universidad de Zaragoza fue catedrático de Paleontología entre los años 1977 y 1979, habiendo impulsado varios proyectos de investigación en la Comunidad Autónoma. Hace tres años, el Ayuntamiento de La Puebla de Valverde ya lo nombró mantenedor de sus fiestas patronales en reconocimiento al interés que mostró por su yacimiento de mamíferos del Plioceno Superior.

La noche del sábado fueron 55 discípulos suyos, el "linaje de Emiliano", quienes reconocieron su maestría en la formación de científicos españoles durante las tres últimas décadas. Lo hicieron descubriendo una placa en



Foto de familia del 'linaje de Emiliano' en 'El último minuto'



Dinópolis, "ejemplar en el mundo"

El paleoantropólogo Emiliano Aguirre se mostró especialmente satisfecho de que el homenaje se hubiese hecho en un sitio como Dinópolis, un complejo de ciencia y cultura dedicado a la paleontología que ha visto

nacer y evolucionar. "Voy viendo las publicaciones que hacen, el público que tienen y la manera de crear ciencia y difundir ciencia, que convierte a Dinópolis en un sitio ejemplar en el mundo", consideró Aguirre.

las instalaciones de "El último minuto" de Dinópolis, la parte del complejo dedicada a la evolución de los mamíferos y la aparición del ser humano.

Emiliano Aguirre se mostró muy satisfecho y orgulloso del homenaje "por haber dirigido unas cuantas tesis", precisó con humildad. En ese sentido, aseguró que "los humanos podemos aprender de nuestros hijos y de nuestros discípulos, no sólo de nuestros padres y maestros, y a mí eso me ha gustado siempre".

"Yo nunca enseñaba para que me respondieran en los exámenes de memoria lo que yo había dicho, sino para que ellos pensarán, se preguntaran y resolvieran", aseguró el Premio Príncipe de Asturias a la Investigación Científica y Tecnológica del año 1997, que ejerció la docencia en varias universidades españolas y extranjeras hasta su jubilación en 1990, y que hoy sigue asesorando numerosos proyectos científicos.

Aguirre se refirió a sus discípulos como "una familia, familia intelectual pero

familia, porque se les ve el afecto de todos y eso resulta estupendo".

Una familia que ha hecho posible que España pasara de estar a la cola de Europa en investigación paleontológica, a situarse a la cabeza tres décadas después. Recordó que cuando se produjeron los primeros hallazgos en Atapuerca en los años 70, "yo estaba seguro de que iba a salir mucho más, y un compañero francés me dijo que querían que lleváramos los fósiles a Francia para que lo estudiaran ellos porque en España no había paleoantropólogos, y yo le dije que uno de mis propósitos era que gracias a esos hallazgos también hubiese una escuela, y ahí está en el mundo ahora".

Pero su aportación no sólo fue la formación de paleoantropólogos, sino también de profesores e investigadores en paleoecología humana, "porque yo desde el principio no quise estudiar e identificar sólo los fósiles humanos, sino la evolución de ellos en su ambiente, porque en Atapuerca encontramos un millón de años de evolución humana, pero conociendo bien las evoluciones de su ambiente y también el comportamiento y su modo de vida".

En opinión del científico gallego, en Atapuerca queda todavía mucho trabajo por realizar, y confió en que se siga investigando durante décadas "para que sepamos mucho más de nosotros mismos, del pasado, que nos servirá de algo y nos ilustrará para que cumplamos también nuestro deber con el futuro".

Un referente para todos

Los discípulos de Emiliano Aguirre que han asistido este fin de semana en Teruel al homenaje que le han hecho en Dinópolis destacaron del padre de Atapuerca su calidad humana, además de ser un referente como investigador e impulsor de los estudios de paleontología en España, así como de geología y biología aplicada. José Luis Sanz, catedrático de Paleontología de la Universidad Autónoma de Madrid y una de las autoridades mundiales en dinosaurios, aseguró que Emiliano Aguirre "es muy importante, porque si ves los profesionales de la paleontología de vertebrados que existen en este país, y consideras el linaje, no sólo los que somos los hijos, sino nietos, bienietos e incluso tataranietos que ya empieza a haber, pues uno se da cuenta de que hay muchísimos".

La geóloga Caridad Zazo, profesora de investigación del CSIC, indicó que Aguirre había supuesto para la investigación "muchísimo, porque ha puesto en conjunto la geología y la biología con la paleontología, y es un hombre con una capacidad increíble, muy abierto a todas las experiencias nuevas". En su caso concreto, destacó que su formación en geomorfología y los cambios del nivel del mar fue una nueva línea de investigación a la que le empujó él, "y con muchísima ilusión formó como una especie de escuela, y eso ha supuesto como abrirnos a un mundo nuevo porque en aquel momento no había nadie que hiciera esto y él fue un pionero increíble".

Luis Alcalá, director gerente de la Fundación Conjunto Paleontológico de Teruel-Dinópolis, manifestó que Aguirre "es el maestro de varias generaciones, no sólo de paleontólogos sino también de geólogos del Cuaternario, y en la paleontología ha sido un iniciador de la formación del estudio de los mamíferos del Neógeno". El científico turolense añadió que "en una época en la que había muy pocos contactos internacionales, Emiliano Aguirre viajaba a Rusia o a Kenia y era conocido internacionalmente, y fruto de ese trabajo han sido varias generaciones". Aparte de su conocimiento científico, Alcalá destacó de Aguirre su "generosidad en el tiempo para los que empiezan, que no es usual".